

Si todos los gobernantes de América consagra-
ran sus países al Corazón
de Jesús, podrían, como
do, gobernar años y años
con el apoyo de la
Iglesia.

AUGUSTO B. LEGUIA
Presidente del Perú

LA HUMANIDAD

Mis asesinatos políti-
cos, mis persecuciones a
obrerros y campesinos,
mis 18 años de tiranía,
han tenido por fin, su
merecida recompensa: el
Papa me ha hecho Prín-
cipe Romano.

JUAN V. GOMEZ
Presidente de Venezuela

ORGANO DE LA CONFEDERACION OBRERA DE COLOMBIA

DIRECTOR, TORRES GIRALDO

Redactor, M. SANCHEZ FORERO

Oficinas: Carrera 9ª No. 867

La palabra de un hombre libre vale más que la de mil esclavos—VICTOR HUGO.

Imprenta de "La Cooperativa"

Teléfono 473

Dirección telegráfica: HUMANIDAD

AÑO II — NUMERO 88

CALI—VALLE—COLOMBIA

Agosto 17 de 1927.

PREBOSTE ACUSADO

Los aviesos payasos que co-
mo bandada de aves de rapiña
devoran desde la curul mancha
da los dineros del pueblo de
Colombia, hacen la treta de lla-
mar a cuentas al "Ministro ga-
leote", al asesino de ciudada-
nos que sacrificó en el ara
ensangrentada en que se alza
la hostia envenenada del dólar
americano, en que comulgan
los descastados hijos de Ma-
quiavelo que rigen los destinos
del país.

Al mismo banco en que se
sentó el ratero que ocupó an-
tes la misma silla ministerial,
acaba de ser llamado, befa in-
decorosa, para ser absuelto de
antemano, como el otro, ante
los estrados de una justicia
mentida. Por ladrón el uno...
por asesino el de hoy..... Am-
bos juzgados por el mismo Ma-
gistrado!.... Ambos delincuen-
tes, lo mismo el de ayer que el
de ahora, absueltos. La burda
farsa de siempre..... Los cuer-
vos que aletean, hambreados,
sobre el cadáver insepulto de
las fechorías, del vandalaje...
del delito! El régimen acusado,
más no castigado, de su infam-
ia crónica. La impunidad,
norma prefijada, sirviendo los
intereses de la plutocracia que
carcome y corroe el feudo en
que se revuelcan en éxtasis re-
pugnante los hijos del MAL,
los explotadores de un pueblo
irredento que lleva en su alma

macerada las torturas insopor-
tables del escarnio.....!

El «Cachorro preferido de es-
te régimen selvático», acusado
por asesinato. Allí donde se da
en nombre de un pueblo la ab-
solución de los grandes crimina-
les..... ¡RENGIFO! ... ¡El que
ha engullido la carne del pro-
letariado del país.....! ¡El que
ha bebido la sangre de los hijos
del trabajo.....! RENGIFO se-
rá absuelto. Y una página más
de ultraje a la soberanía, y un
salivazo a la justicia, se estam-
parán en las páginas de la his-
toria del régimen desvencijado
que cae.....! Pero cae entre la
polvareda asfixiante de su po-
dredumbre.

La opinión espera el fallo,
aun cuando ya lo sabe. Absolu-
ción para los rateros, para los
asesinos, para el criminal asala-
riado y el azote para el honra-
do trabajador que padece y lu-
cha, y brega para esos jueces
injustos.....!

Pensamientos

Los pícaros han puesto de
moda el burlarse de los que se
resisten a ser pícaros.

José Martí

El egoísmo de los pobres es
el sostén más fuerte de la tira-
nía.—Emilio Zolá.

La huelga de choferes

Los soplos de libertad, las
auras emancipadoras que lle-
van a las almas la convicción
de que el trabajador tiene dere-
chos que hacer valer, han inspi-
rado al gremio de choferes del
Valle a decretar el paro gene-
ral de todo vehículo.

Este gesto rebelde contra dis-
posiciones injustas y draconia-
nas, que directamente han veni-
do a atacar elementales prerro-
gativas de elementos del sim-
pático gremio de choferes, lo se-
cundamos ofreciendo todo apo-
yo al paro a que se obligó a
los conductores de vehículos.

Vemos perfectamente justifi-
cada la actitud del gremio. A-
penas se limitan a dar cumpli-
miento a la disposición cuya
derogación exigen. Es claro: se
hayan incapacitados para dar
la fianza que ha impuesto el
Tráfico, y necesariamente tien-
nen que suspender su trabajo.
Este es un paro obligado, un
paro a que se han forzado por
la Asamblea, por la Goberna-
ción y por la Oficina de Trá-
fico.

El gremio de choferes en to-
do el Valle se manifiesta alti-
vo y digno: se presenta unido,
a exigir garantías. Se ve lesio-
nado en sus derechos y se com-
pacta para hacerlos valer.

Cuente con todo nuestro com-

(Pasa a la 8a. página)